



Cristina Cifuentes, José María Alonso Puig y Rafael Catalá, ayer en el acto. / INMA FLORES

# El nuevo decano de los abogados de Madrid quiere dar “relevancia a la profesión”

F. J. BARROSO, Madrid

El nuevo decano del Colegio de Abogados de Madrid (77.000 profesionales), José María Alonso Puig, tomó ayer posesión de su cargo, junto con la junta directiva. El responsable del mayor colegio de toda Europa afirmó que uno de sus máximos

empeños será “dar a la abogacía el papel y la relevancia que merece la profesión”. Alonso también adelantó que la institución estará “absolutamente comprometida con la unidad de España de forma que ayude a solucionar los problemas que en este momento nos acucian”.

En el acto estuvieron el ministro de Justicia, Rafael Catalá; la presidenta regional, Cristina Cifuentes, y el fiscal general del Estado, Julián Sánchez-Melgar, entre otras autoridades. El nuevo decano hizo un discurso enérgico en el que defendió a la abogacía: “Al colegio no le temblará el pulso a la hora de exigir el absoluto respeto al abogado, especialmente en el ejercicio de lo que es nuestra esencia, el derecho

de defensa”. Y añadió: “No regatearé esfuerzos para que la voz de la abogacía sea plenamente oída en todos los ámbitos”.

Alonso hizo un guiño a algunos colegiados: “Me propongo ser el decano de todos, de los que nos han votado y de los que no, y muy especialmente de quienes merecen una especial protección por parte de esta institución, los jóvenes que empiezan su carrera profesional, los abo-

gados y abogadas del turno de oficio y las mujeres juristas”.

El nuevo decano afirmó que el colegio estará siempre “plena, pública y firmemente alineado con el Estado de derecho, con la defensa de la Constitución y con la defensa del más absoluto respeto a las leyes y a las decisiones de los tribunales”. Agradeció la presencia de la decana del Colegio de Abogados de Barcelona, María Eugenia Gay.